



Dialogue on Globalization

BRIEFING PAPERS
FES BERLIN

UN FORO DE CONTROVERSIAS: CRITICAS A LA GLOBALIZACION EN MUMBAI

JÜRGEN STETTEN / JOCHEN STEINHILBER

FSM en la India: Amplio, variopinto, contradictorio

El telón del más amplio espectáculo de la globalización ha caído. Más de 130.000 personas de 150 países asistieron a la cuarta versión del Foro Social Mundial (FSM) en Mumbai, para participar en más de mil eventos de discusiones y seminarios, para intercambiar opiniones y tarjetas de visita o simplemente para alinearse en las protestas callejeras sin fin. Al cabo de tres años del más bien contemplativo Porto Alegre en el sur del Brasil, el Comité Internacional del FSM decide trasponer la crítica colonia de globalización de su cómodo refugio a la realidad contradictoria y adversa de la metrópolis de 18 millones de habitantes en la costa occidental de la India.

El lugar fue escogido acertadamente. Como en prácticamente ninguna otra ciudad se hallan allí lado a lado modernidad y tradición, pobreza extrema y enorme riqueza, progreso económico y retroceso social, lo glamoroso y la tristeza. „Bollywood“, la mayor fábrica de sueños del sur de Asia, en la que cada año se producen más de mil películas de cine en contraste con el barrio bajo más grande de Asia, con alrededor de 1,5 millones de habitantes, son símbolos de esas enormes contradicciones. La misma India, apenas abordado el expreso de la globalización ostenta en los últimos años altas

tasas de crecimiento económico; no obstante, el subcontinente continúa siendo una de las regiones de mayor pobreza del mundo. En definitiva, la formalmente „democracia más grande del mundo“, se determina por estrictas jerarquías sociales y fricciones religiosas, atizadas por partidos de extrema derecha como el Shiv Sena, en cuyas filas se cuenta al burgomaestre de Mumbai.

Sin duda, dichos problemas y los actores sociales del subcontinente acuñaron la faz del cuarto Foro Social Mundial. El cambio de plaza, así como el desarrollo desde hace ya cuatro años del Foro permitieron este año poner de manifiesto tanto el vigor como las ambivalencias del encuentro. En el cuarto año de su biografía el Foro es un sismógrafo fiable de cambios y contradicciones en los movimientos críticos a la globalización.

Los actores: Ver y ser vistos

Fieles a la intención de los iniciadores del Foro Social Mundial de crear una plataforma lo más amplia posible para todos aquellos que intentan, de manera crítica, hallar un consenso con el proceso de globalización, se ha podido observar en Mumbai una multicolor multitud de actores políticos y sociales. Entre los participantes del país anfitrión, quienes también esta vez dominaron el Foro de forma tanto óptica como acústica, se entremezclaron otros actores internacionales. Aparte de diversos movimientos sociales nuevos del Norte y del Sur se adhieren, entre tanto, a

estos grupos numerosas fuerzas sociopolíticas ya establecidas, como por ejemplo parlamentarios y representantes del clero y del sindicalismo. Incluso miembros gubernamentales fueron invitados, aunque esporádicamente, a participar del diálogo. Por otro lado, representantes del sector económico debieron permanecer en Davos. No se les vió en Mumbai, ni su presencia era deseada.

El cambio de lugar de realización hacia el Asia subrayó el carácter de Foro del „Sur político“ de este encuentro. Los movimientos „Grassroot“, que se consideran políticamente oprimidos y marginalizados en sus países de origen, mayormente asiáticos, han aprovechado el Foro para llamar la atención sobre su situación. Así mismo, se observó notoria presencia de organizaciones estudiantiles, sindicales y asociaciones campesinas de Corea del Sur, Sudáfrica o Brasil, a pesar de las barreras del idioma. Desde Mumbai se ha liberado al FSM de verse confrontado con el viejo reproche de ser un evento dominado por ONGs y activistas del Norte.

Aun cuando el Foro se comprenda cada vez más como una declaración de solidaridad para con el hemisferio Sur, por lo que una realización del mismo en Europa resultaría impensable, el diálogo Norte-Sur mantiene un rol decisivo. Mientras que los grupos provenientes del Sur mayormente proceden del ‘mainstream’ político de izquierdas de cada uno de sus países, entre los representantes del Norte el quehacer es predominado por políticas marginales. Una excepción la componen las redes de Attac, que hasta ahora han eludido exitosamente una alineación política.

A pesar del desfase político, difícil de pasar desapercibido, en círculos de participantes provenientes de Europa y Estados Unidos de Norteamérica, los representantes del Norte de tendencias políticas de centro constituyeron realmente una dimensión notable. Este grupo aprovecha el Foro para cultivar contactos y como una buena ocasión para sostener discusiones y acumular impresiones sobre situación y tendencias en el Sur. Paralelamente se ofrece la posibilidad de un intercambio informativo entre

los diversos grupos, por ejemplo en el marco del Foro Parlamentario o del Encuentro de la Internacional Socialista (esta vez acudieron tanto su Presidente como su Secretario General). Detalle extraordinario ha sido esta vez que instituciones de la familia de las Naciones Unidas, como por ejemplo la Comisión sobre Globalización de la OIT, tomaran parte activa en el Foro, representados por numerosos expositores prominentes (entre ellos Juan Somavia y Evelyn Herfkens).

Los Temas: Entre discurso de Globalización und Protesta Social

Los movimientos fraccionados representados en los Foros Sociales Mundiales, cuyos horizontes de experiencia política, social y geográfica son muy heterogéneos, aportan también sus propios temas. El principio fundamental de trabajo del Foro Social Mundial, que al mismo tiempo podemos denominar su „magia“, es una cultura política de apertura. Aun no siendo neutral, hasta ahora el Foro ha resistido con éxito la tentación de formular un dictado político prescriptivo. Es más bien un mercado de las múltiples posibilidades críticas a la globalización sin bases de obligaciones ideológicas, sobre las que cuando más se podrían establecer coaliciones negativas difusas contra la „globalización neoliberal“ o contra los Estados Unidos de Norteamérica. Lo que la mayoría de participantes asocia es la vaga fórmula adoptada por los Zapatistas de „otro mundo es posible“ con la suposición de que el carácter de la globalización fundamentalmente pudiera ser corregido por el comportamiento social.

En Mumbai se trataron una vez más los temas centrales originales de la crítica a la globalización. Bajo los lemas „finanzas globales“, „comercio global“, „alimentos globales“ y „servicios globales“ los delegados discutieron sobre el Acuerdo General de Tarifas y Comercio (GATT), Acuerdo General de Comercio y Servicios (GATS) y el Acuerdo de Derechos y Propiedad Intelectual (TRIPs), sobre manipulación genética y maíz estéril, sobre los límites de la privatización y del acceso al agua y semillas, sobre consorcios

transnacionales y paraísos fiscales – las „zonas rojas del capital“. Sobre todo en los seminarios donde la economía política internacional, que en el último año en Porto Alegre se hallaba en primer término de la agenda política del Foro junto a temas sobre la inminente amenaza de guerra en Irak, los participantes internacionales con frecuencia prefirieron la intimidad de los propios círculos.

Las organizaciones hindúes tuvieron otros puntos esenciales de discusión. Tres de cinco ejes temáticos principales del Foro trataron directamente fundamentales asuntos sociales del país: Mientras que los aspectos „globalización neoliberal“ y „guerra y militarismo“ continuaron abordando puntos esenciales del año anterior, se añadieron aquí ámbitos bajo los lemas „sistema de castas“, „fundamentalismo“ (religioso) y „patriarcado“, los que hasta entonces habían alcanzado muy poca atención. Desde el punto de vista de los movimientos progresistas sociales de Asia del Sur la ampliación temática del Foro Social Mundial constituye un progreso considerable. Por ejemplo, parte del movimiento de los Dalit (anteriormente denominados „intocables“) lucha ya desde hace mucho tiempo por lograr colocar en la agenda internacional el tema de las consecuencias del sistema de castas. Que ellos hayan obtenido significativo eco en un Foro de gran importancia, comparable al obtenido después de la Conferencia de las Naciones Unidas en Durban sobre Racismo y Discriminación, con toda seguridad reforzará su posición. No obstante, otros temas como el trabajo infantil y el trabajo forzado, asesinatos por dotes, derechos de los homosexuales, sector informal o situación laboral precaria son apremiantes y buscan primeros planos. Es muy poco probable que estas cuestiones a la larga se logren establecer en los Foros Sociales Mundiales de otras regiones. Sin embargo; parece ser que con el concepto genérico de derechos humanos se va cristalizando un nuevo punto de referencia que podría evolucionar hasta convertirse en un punto esencial de los Foros. La forma en que los cuestionamientos regionales y globales, las diferentes culturas de discusión y de protesta se

lleguen a entrelazar mejor que en Mumbai constituirá un desafío para el próximo Foro.

El cambio de escenario ha ampliado enormemente el surtido ofrecido por el „supermercado temático“ que es el Foro Social Mundial. Ya no podemos hablar de un retorno del ‚siempre lo mismo‘. En el futuro, la dinámica del FSM sólo podrá sostenerse si permanece abierta, integra nuevos aspectos y acepta las controversias no como flaqueza sino como fortaleza. Muchos de los que lamentan la „tiranía de la ausencia de estructuras“ o exigen un trazado de perfiles políticos más claros, confunden los movimientos sociales con el Foro en sí. Ellos deberán ofrecer – en coaliciones grandes o pequeñas – el spagat entre diversidad temática y agudo mensaje con capacidad de movilización.

De actualidad: La OMC y el amor-odio al G20

Ningún otro tema ha dominado tanto la discusión sobre temas clásicos de globalización como la OMC y el fracaso de las negociaciones en Cancún. Quien haya seguido de cerca en Mumbai el debate respectivo habrá notado una variante actual de aquella centenaria disputa entre reformadores y revolucionarios. En el núcleo de interés: los G20 – un grupo de países liderado por Brasil, India, Sudáfrica y China, que jugó un rol decisivo en el descarrilamiento del tren en Cancún. Admirado por muchos, por su frescura, en Mumbai, sin embargo, vemos desbordarse sobre el G20 una mezcla de respeto y hostilidad. Los voceros del Sur, como Walden Bello, quienes exigen una nueva trayectoria de las relaciones de fuerzas políticas globales, rinden en secreto pleitesía a la valentía política del G20. Por otra parte desprecian el pragmatismo político de dicho grupo, al que no interesa la eliminación de la OMC, sino más bien lograr la reforma de un punto pequeño pero importante, el de la política agraria. Si el G20 pretendiera que la UE y EEUU desistan de sus intenciones en cuanto a este punto, ello señalaría por un lado una descentración de los poderíos políticos, por otro lado, sin embargo, ello significaría el

afianzamiento y la legitimación de un „sistema“ en esencia rechazado por la crítica fundamental. La simpatía no compartida de adversarios a la globalización como Walden Bello se dirige por ello no hacia el G20, sino hacia el G90 – un grupo de los países más pobres miembros de la OMC, mayormente de Africa. Al G20 se le reprocha su supuesta posición básica hacia un excesivo libre comercio. En alusión al Presidente brasilero Lula da Silva, quien a principios del año 2003 fuera agasajado como un héroe en el Foro Social Mundial de Porto Alegre, el representante del gobierno brasilero se vio esta vez confrontado con serias inculpaciones por parte de algunas delegaciones de ONGs asistentes en Mumbai: „Este no es el Lula que conocemos!“

Al interior del FSM: Quejas y murmuraciones

Aquellos que conocen el quehacer al interior del Foro Social Mundial gustan de compararlo – casi en broma – con los Juegos Olímpicos. En uno y en otro los preparativos están en manos de un comité internacional y de un comité nacional de organización. En tanto el comité internacional determina la estructura general del Foro – lugar de realización, temas, número de eventos, etc. – el comité nacional se ocupa tanto de la planificación fina, como de asegurar la financiación y la logística in situ. Sobre todo la composición y el modo de operar del comité internacional se han rodeado desde siempre de un aura de misterio. Ello se debe a que no se sabe en base a qué criterios se elije o nombra a los miembros de dicho gremio, como tampoco se informa en detalle a la opinión pública sobre los temas a discutir en los eventos. Un factor de fricción es la cuestión de quiénes serán invitados a conformar los grandes podios organizados por el Foro mismo y en nombre de quién realmente hablan aquellos que se presentan como representantes de los „nuevos movimientos sociales“. Especialmente del círculo de los „viejos“ movimientos sociales proviene el reproche de que muchos a los que el Foro concede largo uso de la palabra y esmerada atención, en su país de origen de ninguna

manera cuentan con una base política amplia. Un sector opositor da, por su parte, respuesta a la exigencia de las organizaciones sindicales de mayor „representatividad“, preferentemente con una alusión a la costrosa burocracia. Considerando estas tensiones se concede al comité internacional que hasta ahora haya sabido evitar mayores disociaciones. Hacia dónde conduce ello nos lo demostraron ciertos desenvolvimientos en el comité hindú de organización, que no pudo contener fuerzas radicales y que con la „Mumbai Resistance“ se vio obligado a soportar un „movimiento de los movimientos“ comentado excesivamente por la prensa internacional.

Un tema por lo menos igualmente delicado que el de las estructuras internas del FSM es aquel de su financiación. A pesar de que los organizadores traten de cubrir en gran parte los costos con cuotas y derechos de admisión y este evento de dimensiones mayores sea considerando como un „low cost event“ con un presupuesto de 2 a 3 Millones de Euros, sin subsidios es casi imposible garantizar su realización. En el pasado se ha cuestionado especialmente la subvención otorgada por fundaciones norteamericanas grandes, como por ejemplo la Ford Foundation. Según datos de los organizadores en esta ocasión ellas no han tomado parte. Entre los también grandes patrocinadores, pero con menos controversias, encontramos tanto a Oxfam como a instituciones u obras eclesiásticas europeas.

Panorama: outra vez em Porto Alegre

Como si fuera un partido externo de su equipo nacional de fútbol muchos delegados brasileros llegaron al aeropuerto de Mumbai portando su bandera nacional. Para ellos el Foro Social Mundial es un invento brasilero e inseparablemente asociado al nombre del lugar donde se ha llevado a cabo ya tres veces. Se ha podido convencer a los brasileros del traslado a la India sólo con el compromiso de que la próxima y quinta vez el Foro tenga lugar nuevamente en Porto Alegre. A pesar de que el Foro Social se haya convertido en una faceta de aquello que por lo común se denomina globalización y en tanto

inconcebible de ser eliminado de la escena como evento de discusión, protesta y contactos con regularidad, su retorno a Porto Alegre en Enero del 2005 implicaría ciertos riesgos. Y ello no solamente porque la dimensión, la policromía, así como el eco logrado en los medios de comunicación por el Foro en Mumbai difícilmente puedan ser superados. Más bien, sobre todo la política económica y comercial del gobierno del Presidente Lula da Silva somete al Foro a una dura prueba, ya que un elemento muy importante para las fórmulas política y logística de Porto Alegre fue el apoyo (incluso financiero) tanto del izquierdista Partido de los Trabajadores (PT), como de la organización sindical Central Unica de Trabajadores (CUT). Mientras el gobierno brasileiro más tenga que habérselas con los esfuerzos del nivel político,

más difícil será conciliar las controversias del Foro y mantener la armonía en el ámbito de los organizadores brasileiros. Pero, tal como nos dice el slogan latinoamericano con estampa de optimismo y alegría de vivir del Foro Social Mundial: "Otro mundo es posible".

Jürgen Stetten y Jochen Steinhilber pertenecen a la Sección Políticas de Desarrollo de la Friedrich-Ebert-Stiftung (FES) en Berlin y asumieron la responsabilidad de las actividades de la FES en el Foro Social Mundial en Mumbai.

Para más informaciones consultar:
www.fes.de/globalization.

Contacto:
Friedrich-Ebert-Stiftung Berlin
Hiroshimastrasse 17
10785 Berlin
Tel.: ++49-30-26-935-914
Fax: ++49-30-26-935-959
Roswitha.Kiewitt@fes.de
www.fes.de/globalization